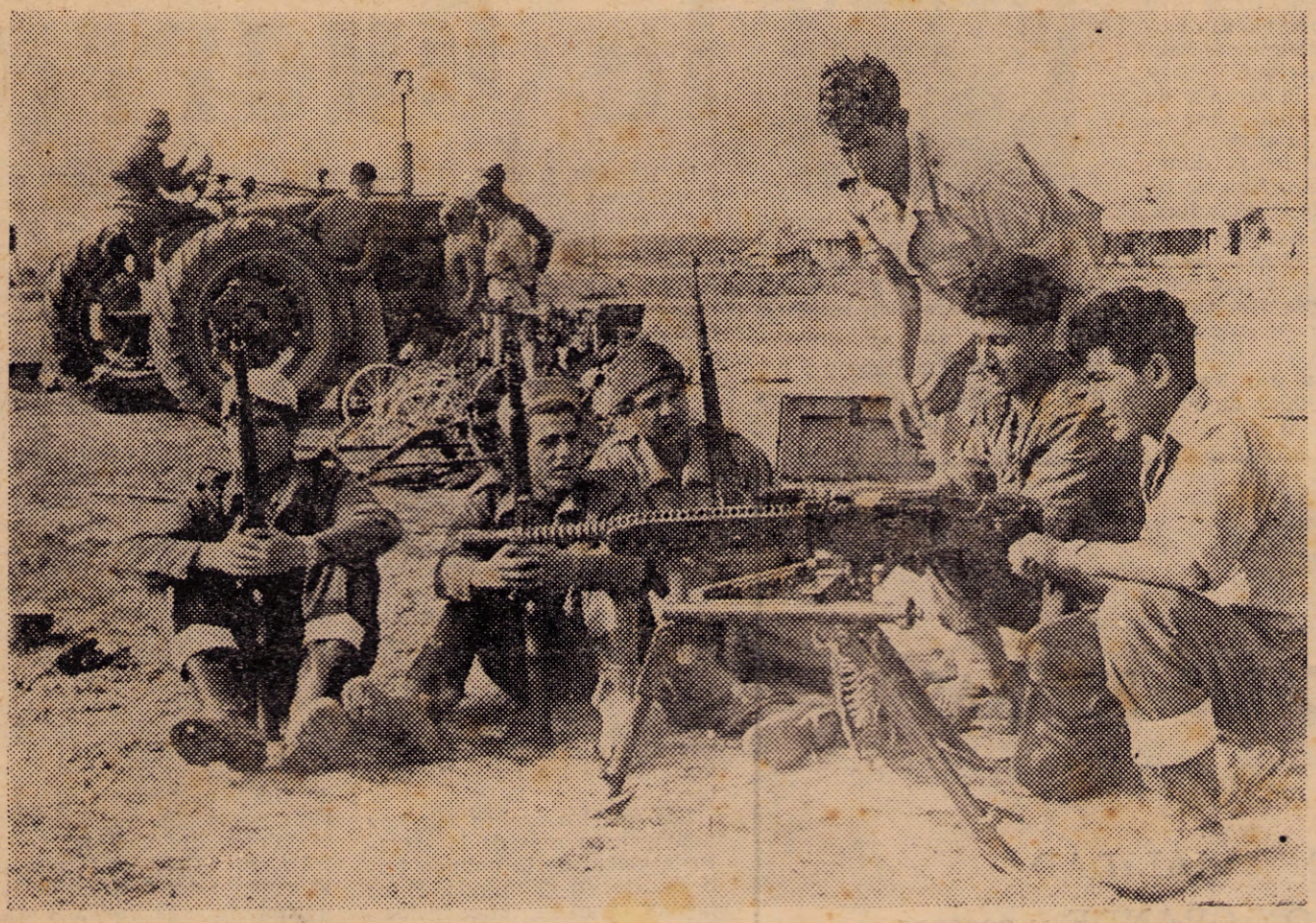
Imperialismo en el Río de la Plata

PAGINA 4

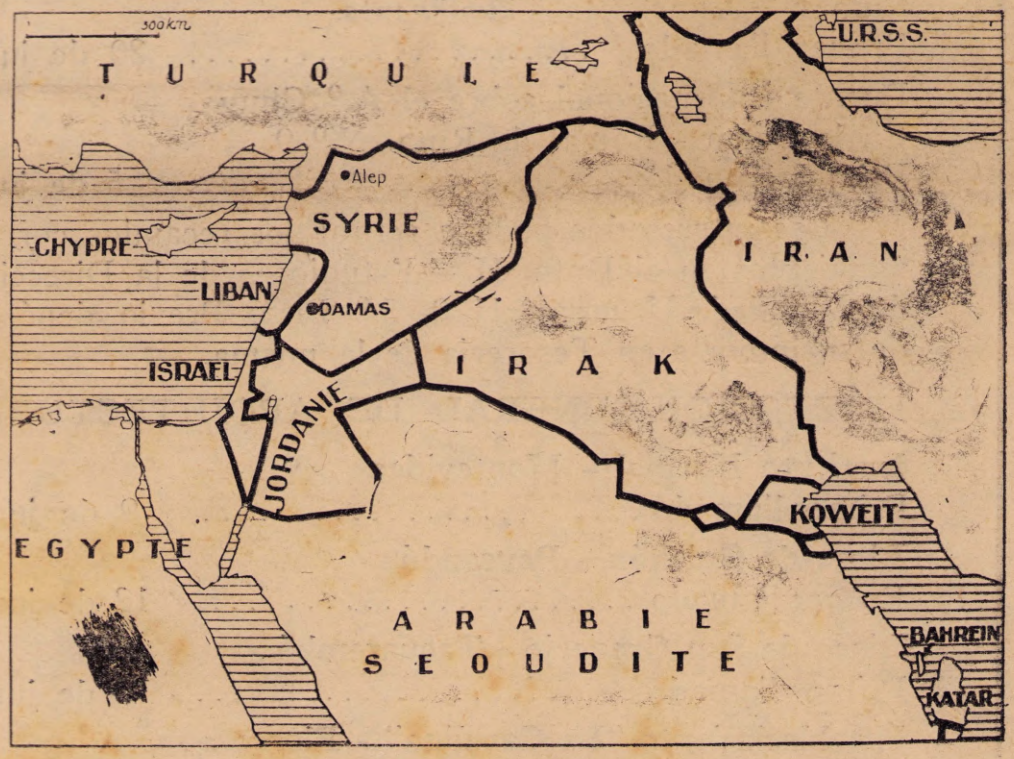


Factores Políticos del Desarrollo

PAGINA 8

C.N.T.: Asamblea Nacional de Delegados

PAGINA 6



Análisis de la guerra en el Cercano Oriente

el sol

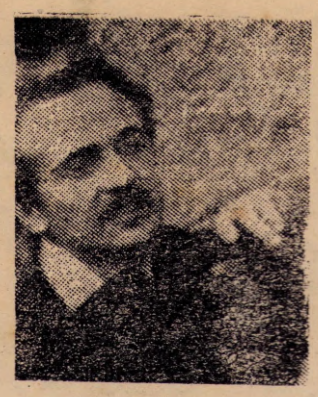
2ª época — Nº 353 VIERNES 9 DE JUNIO DE 1967 Precio: $ 4.00

Regis Debray

Según el sacerdote boliviano Leo Schwartz, Regis Debray y los periodistas George Andrew Roth, de Inglaterra, y Carlos A. Fructuoso, de Argentina, fueron vistos por él en un cuartel próximo a la población de Muyupampa. Según Schwartz, tuvo oportunidad de conversar con Debray cuando concurrió al cuartel e informarse por un grupo de campesinos detenidos. Esta ha sido, prácticamente la única noticia acerca de que Debray y sus compañeros no han sido asesinados por la tiranía de Barrientos. Ni siquiera su abogado defensor ha podido visitarle. Y a pesar de la protesta de los sectores antimperialistas, Barrientos mantiene silencio total sobre la vida de los prisioneros. Mientras tanto, la autodenominada "prensa libre" ha hecho esfuerzos por ocultar y explicar esta barbaridad de la dictadura.

Granma, el periódico cubano, cuya edición del 21 de mayo subraya el hecho de que "el Partido Socialista y el F.I. de L., de Uruguay, han solicitado la libertad de Debray y sus compañeros de prisión" destaca que el diario francés "La Croix" ha informado que Debray es sometido a "intensos interrogatorios por expertos militares norteamericanos".

Tiranuelos como Barrientos y sus cómplices son los que concurren luego a las reuniones de la OEA a hablar de soberanía y derechos humanos.



Barrientos acaba de anunciar que Regis Debray será fusilado. Es imprescindible multiplicar la acción solidaria para evitar que se consume el crimen contra Debray y demás luchadores por la causa de América Latina.

Cuba ante la Guerra

La Habana, junio 7. (PL) — El gobierno revolucionario de Cuba emitió una nota oficial sobre la guerra del Medio Oriente.

La nota dice textualmente:

Declaraciones del Gobierno Revolucionario sobre la guerra del Medio Oriente.

El análisis de todas las noticias, datos y hechos relativos al inicio y ulterior desarrollo de los dramáticos acontecimientos en el Medio Oriente demuestran, de manera incontrovertible, que la República Arabe Unida y demás pueblos árabes han sido objeto de una agresión sorpresiva y alevosa de las fuerzas armadas israelitas que, instigadas y apoyadas por el imperialismo, han llevado a cabo esta agresión que atenta a la libertad e integridad de las naciones árabes.

Los pueblos árabes son hoy una víctima más de la estrategia global de la política imperialista en el mundo. Estos hechos, que en estos instantes conmueven la conciencia indignada de los pueblos, forman parte de la serie interminable de agresiones del imperialismo, fomentadas en distintas partes del mundo. Es la misma política y la misma estrategia global de piratería y crimen que se ensaña sobre los pueblos de Viet Nam y Laos; es la misma política hipócrita y criminal que ayer condujo a la intervención militar en Santo Domingo y que realiza provocaciones contra la República Popular Democrática de Corea; hace participar a los "boinas verdes" y respalda militarmente a los gobiernos gorilas de América para intentar detener el avance del movimiento liberador en nuestro continente.

El Comité Central de nuestro Partido, en su declaración del 18 de mayo advertía al mundo sobre los peligros que esta política imperialista entrañaba para todos los pueblos: "Ningún país puede sentirse seguro porque mañana el imperialismo yanqui puede desatar nuevas agresiones en Corea otra vez, o en Camboya, Siria, La RAU, Argelia o Cuba, por no citar más que algunos ejemplos". Hoy, en el Medio Oriente, ese vaticinio de la declaración del Comité Central del Partido se ha verificado. Es por eso que, ante este nuevo crimen imperialista, el gobierno revolucionario de Cuba, consecuente con los principios formulados en la mencionada declaración del Comité Central del Partido, reitera su más absoluta solidaridad con los pueblos árabes que hoy se enfrentan a la agresión imperialista y condena esa agresión.

El gobierno revolucionario de Cuba declara su apoyo a la impugnación que la representación diplomática de la RAU en la ONU ha formulado al acuerdo del Consejo de Seguridad, que se limita a ordenar el cese al fuego, sin condenar al agresor y exigir responsabilidades al imperialismo que lo armó e instigó, lo cual equivale, como expresó dicha representación, a imponer una rendición frente a la agresión imperialista. El gobierno de Cuba apoyará al gobierno de la RAU en cualquier actitud de resistencia que adopte frente a ese acuerdo claudicante y bochornoso del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Doloroso es para los pueblos que el gobierno de los EE. UU. evidencia su júbilo ante lo que considera, obviamente, como una victoria política, diplomática y militar del imperialismo.

La Habana, 7 de junio de 1967. "Año del Viet Nam heroico". — Gobierno Revolucionario de Cuba.

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS

Se llama a Licitación Pública para la realización de las siguientes obras:

DIRECCION DE VIALIDAD

Puente sobre el Aº CANELON GRANDE y accesos
Ruta 11 - Canelones 1 2k500 mts.
Primer llamado ..... 20 de julio

Puente Internacional sobre el A.º Chuy
En la Barra - Ramal de Ruta. N.º 9
Primer llamado ..... 5 de julio

Los interesados podrán retirar los recaudos correspondientes en el Dpto. II —Estudios— de la Dirección de Vialidad, Uruguay 1120, 5.º Piso. Previo depósito de su importe en Tesorería de la misma.

DIRECCION GENERAL DE ARQUITECTURA

Instituto Normal - Montevideo
Primer llamado ..... 9 de junio

Liceo de Guichón - Paysandú
Primer llamado ..... 12 de junio

Liceo de San Gregorio - Tacuarembó
Primer llamado ..... 15 de junio

Establecimiento "La Carolina" - Flores
Segundo llamado ..... 20 de junio

Centro de Salud Pública de Melo
Primer llamado ..... 22 de junio

Escuela N.º 12 de Paso de los Toros
Segundo llamado ..... 26 de junio

Escuela de Fonoaudiología - Montevideo
Primer llamado ..... 28 de junio

Colonia Educativa del Trabajo
Servicio de Puerta - Libertad - San José
Primer llamado ..... 30 de junio

Los interesados podrán retirar los recaudos en la Secretaría de la Dirección de Arquitectura, Avda. 18 de Julio 1E89, previo depósio correspondiente en la Tesorería de la Dirección.

Las aperturas de estas propuestas se efectuarán en los locales indicados, los días que se señalan, en presencia de los interesados que concurran.

DIRECTOR:
Garabed Arakelián
ADMINISTRADOR:
Javier E. Guridi

Red. y Administración:
Soriano 1218 — Teléf. 98 37 82
CISA - Isla de Flores 1580 bis

Viernes 9 de junio de 1967
2ª época - Nº 353 - Precio $ 4

el sol

El Conflicto en el C. Oriente

Nuestra Posición

La Santa Alianza de la reacción, otra vez pretende deformar la verdad.

Quiere simplificar el enfrentamiento bélico —ahora en el cercano Oriente—, diciendo que la lucha es entre la democracia, y el totalitarismo. Entre buenos y malos.

Los socialistas uruguayos salimos al encuentro de esa deformación. Decididamente.

Nuestro ángulo para ver esta nueva contienda bélica, será el mismo desde el cual analizamos todos los hechos y comprometemos nuestra militancia de todos los días. Desde el cual adoptamos posición frente a la cuestión nacional, a la lucha guerrillera latinoamericana, a la Guerra del Vietnam. El ángulo del pueblo y de la clase obrera, del marxismo, de la Revolución triunfante de nuestro tiempo.

Por eso nos encontramos en la trinchera opuesta a la de la reacción y del imperialismo. Por eso, empezamos hoy dando una línea general antagónica, que enriqueceremos con otros artículos y con notas especializadas que arrojen luz sobre los complejos problemas y el explosivo Cercano Oriente.

Comenzamos dando un criterio orientador para las fuerzas progresistas, que nuestro pueblo y clase obrera no deben olvidar:

En el Cercano Oriente existe un vasto movimiento de liberación nacional árabe, encabezado por fuerzas que han concretado medidas antimperialistas, de signo positivo. Dichas fuerzas, aunque podemos discutir muchos de sus procedimientos, están integradas a la gran corriente de la Revolución de nuestro tiempo.

A la corriente que, modestamente, integramos los socialistas uruguayos y otras fuerzas de la izquierda, que integran los países que construyen el socialismo, y los que por vías no capitalistas desarrollan vigorosamente la economía y sociedad del mundo joven.

No obstante, en el mundo árabe existen aún, diversos sectores reaccionarios, que expresan lo viejo que el movimiento liberador procura superar.

Por otro lado, en el Cercano Oriente está el Estado de Israel, encabezado por un Gobierno reaccionario, aliado del imperialismo. Es el mismo sector que intervino en la invasión anglo-francesa de 1956, que apoya la masacre del heroico pueblo del Vietnam o que envía instructores militares a Bolivia. No obstante, dentro del pueblo de Israel existen fuerzas progresistas.

Sin olvidar este criterio general orientador, veremos brevemente cuáles son las contradicciones del Cercano Oriente y mostraremos cuál es la principal. Con ello no sólo daremos al problema su verdadera ubicación, sino que procuramos descubrir el camino de la superación revolucionaria que apuntamos. Dilucidar este aspecto es infinitamente más importante que el debatido punto de las agresiones.

Para nosotros, la principal contradicción del Cercano Oriente es la que enfrenta al movimiento antimperialista árabe con los sucios intereses del imperialismo. Ahora, especialmente el imperialismo inglés y norteamericano.

El imperialismo, durante la época contemporánea, ha usado alternativamente a los sectores reaccionarios árabes y, en los últimos decenios, a éstos y a la derecha gobernante de Israel.

Junto a esta contradicción hay otras que, para resolverse, suponen la superación revolucionaria de la principal. A vía de ejemplo citamos: LA QUE ENFRENTA A LOS ESTADOS ARABES CON EL ESTADO DE ISRAEL. Esta contradicción encierra varios y difíciles problemas.

Uno de ellos, el de la existencia del Estado de Israel. Problema difícil, que merecerá un sostenido esfuerzo de esclarecimiento sobre las raíces históricas, el proceso de conflictos, la existencia de un millón de árabes desalojados de su tierra, etc.

En medio de la complejidad de estas contradicciones, una cosa queremos reiterar con toda claridad los socialistas uruguayos: la superación de esta vasta problemática debe hacerse sobre la base del reconocimiento del derecho del pueblo judío a su hogar nacional, reconocimiento que implica al mismo tiempo el estricto respeto de los pueblos árabes y la solución justa al problema de ese millón de refugiados desalojados de Israel y de los miles de discriminados dentro de este territorio. Y aquel derecho del pueblo judío se ha convertido en un derecho real en la misma medida que es una realidad insoslayable el Estado de Israel.

También existe otra contradicción: LA QUE HA OPUESTO A LAS FUERZAS PROGRESISTAS ARABES A LOS SECTORES REACCIONARIOS DE ESTOS PAISES.

Siendo ésta la verdad esencial del problema, que no desconoce otros problemas y contradicciones, ¿cómo encaramos la guerra actual los socialistas uruguayos?

Esta guerra, expresión violenta de las señaladas contradicciones y en última instancia, expresión sangrienta del capitalismo mundial, no se soluciona con problemas de paz, tal cual lo hacen quienes son los responsables directos de la contienda y sus agentes locales.

La paz real en el Cercano Oriente y en el mundo supone la eliminación del capitalismo como régimen. El objetivo estratégico máximo para todas las fuerzas progresistas del mundo, es el señalado con toda lucidez por el Che en su ya célebre y reciente Mensaje: la destrucción del imperialismo.

En la medida que esta guerra del Cercano Oriente, que cuesta ya tantos sacrificios y sangre, se convierta en el triunfo de las fuerzas progresistas y en la derrota y expulsión del imperialismo de esa zona, se estará superando la contradicción principal, se estará eliminando el factor más importante de esta guerra y se logrará la superación de las otras contradicciones, en el camino de la ardua búsqueda de soluciones a los demás problemas señalados.

En definitiva, las fuerzas progresistas árabes y judías, podrán encontrar así las soluciones y su unidad en el socialismo. Deberán encontrarlas.

LA DOCTRINA DEL

El periódico "Marcha" acaba de publicar el texto de un documento confidencial redactado por el llamado grupo militar "de la Sorbonne", que renúe a los más encumbrados oficiales de la Escuela Superior de Guerra del Brasil. Este grupo, cuya figura cumbre es el Gral. Golberi de Couto e Silva, ha sido "el poder tras el trono" en el régimen de Castelo Branco y, así lo demuestra el citado documento, sigue siéndolo en el gobierno de Costa e Silva.

Allí se explica la actitud brasileña ante la nueva política del subimperialismo, del satélite mayor puesta en práctica en los últimos años por los Estados Unidos en América Latina.

Es un tema de la más alta importancia. Así como la revolución independentista se apoyó en una estrategia continental, la actual revolución liberadora, ya en marcha, al sur del Río Bravo, lo que Manuel Ugarte llamó "el segundo Ayacucho", necesita, también, una estrategia continental.

Y ésta no podrá estructurarse más que conociendo muy bien la estrategia del enemigo.

Nuestro Partido viene planteando este gran problema desde hace tiempo.

Prueba de ello es este trabajo del compañero Vivián Trías, que damos hoy a conocer, y que fuera publicado parcialmente en "EPOCA".

"...si perdiéramos al Brasil, el gigante de América Latina, estaríamos en camino de perder a todo el continente, con los billones de dólares de inversiones norteamericanas, públicas y privadas, que esto significa...", editorial del "New York Herald Tribune" del 26 de agosto de 1962 (citado por Paulo R. Schilling en "Brasil para extranjeros").

La geopolítica ha sido, tradicionalmente, una disciplina practicada por las grandes potencias. Lo que podríamos llamar "una ciencia de la expansión imperial". Las escuelas fundadas se originan en Inglaterra (Mackinder), Alemania (Ratzel), Francia (Vidal de La Blache) y Estados Unidos (W. M. Davis y el almirante Maha). (1)

Pero fue en la ideología nazi, con su obsesiva preocupación por el "lebensraum", cuando alcanzó su más alto nivel de difusión y trascendencia. El propio "Mein Kampf" es, por varias razones, una obra de geopolítica y Rosenberg o Goebbels dedicaron a la misma preponderante consideración. Sin contar los trabajos básicos de Haushofer y las contribuciones de Spengler, que son indudables vertientes del pensamiento hitlerista.

Tal vez sea esta circunstancia, que asocia íntimamente a la geopolítica con las más agresivas y despiadadas formas del imperialismo, lo que ha influido para que los marxistas no le presten la debida atención. Es que en cierto grado, se la ha clasificado en el mismo casillero de la superchería racista o del hipócrita "carga del hombre blanco", como justificativos de los más crueles atropellos perpetrados en la historia.

Tal enfoque no configura, en rigor, una auténtica actitud científica sobre la cuestión. La geografía determina la peculiar situación de un país, en materia de comunicaciones y relaciones económicas con el mercado mundial, y es factor decisivo en su problemática estratégica; así como en la distribución y aprovechamiento racional de sus recursos naturales.

De modo que constituye parte de la infraestructura, que tan decisivo rol juega en el modo de producción.

Esto es incuestionable y está denunciando, a ojos vista, la influencia de la geografía en la economía y en la política de una nación.

Aun si lo dicho fuera poco, la geopolítica sigue en el orden del día de la ideología del imperialismo moderno y la ideología del enemigo es tema de fundamental interés para el pensamiento revolucionario.

Ello se demuestra cabalmente, en cuanto analizamos el papel que la política norteamericana le asigna al Brasil, desde el gorilazo del 31 de marzo de 1964, en su concepción hegemónica de todo el continente latinoamericano.

Las raíces históricas de la teoría del subimperialismo

Brasil es la nación de mayor territorio y de mayor población en América del Sur. Posee las más cuantiosas riquezas naturales y es una llave geográfica excepcional, puesto que linda con todas las Repúblicas latinas, con las únicas salvedades de Chile y Ecuador.

Sistemas fluviales clase, como el de los ríos Paraguay, Paraná y Uruguay al sur y Amazonas al norte, dependen en alto grado de su soberanía. Nadie puede extrañarse de que tan singular geopolítica se asociara a su destino histórico de un modo determinante.

Inglaterra lo advirtió muy tempranamente y su experta, sutil diplomacia, extrajo de ello abundantes frutos.

Desde el Tratado de Methuen, celebrado con Portugal en 1703 y como una pieza del sistema internacional de la Paz de Utrecht, la metrópoli lusitana empieza a girar en la órbita inglesa y es el trampolín para la creciente penetración en el Brasil.

Los Tratados de Utrecht son esenciales en la formación del Imperio Inglés. Es en ellos donde se perfila nítidamente su concepción universal del equilibrio de poderes, de los Estados Tapones, del dominio marítimo mediante la posesión de puntos claves en las rutas oceánicas.

Por una de sus disposiciones, los ingleses obligan a España a devolverle a Portugal la Colonia de Sacramento y como, por otra, obtiene el privilegio del tráfico esclavista y de los barcos de registro en las colonias hispánicas, la convieren en una tapadera excelente para las formidables operaciones de contrabando que la "South See Company" lleva a cabo en el Río de la Plata. Este es, tal vez, el primer diáfano ejemplo en que Portugal juega el rol de subpotencia al servicio del Imperio Británico, y anudando su propio interés al de su socio mayor, en tierras americanas.

Cuando los ejércitos bonapartistas ocupan Lisboa en 1807, la flota inglesa traslada a los Braganza y a su corte a Río de Janeiro y se cobra el favor ajustando los resortes de la dependencia iniciada en Methuen. Portugal tendrá su epicentro en Brasil, reconocido como reino en los acuerdos de la Santa Alianza, hasta el Grito de Ipiranga en 1822.

Desde "el Janeiro" se dirige la política inglesa en América del Sur. Desde allí opera Lord Strangford y el almirante Sydney Smith teje los hilos de la conspiración carlotista que supo enredar a prominetes miembros del futuro partido patriota rioplatense.

El expansionismo brasileño se asimila al expansionismo británico. Por el Tratado de 1810 las mercaderías inglesas pagan menos impuestos, en el Brasil, que los portugueses. Martín Gregorio Yañiz argumentaba contra el comercio libre con Inglaterra en 1809, advirtiendo a las autoridades bonaerenses: "si ahora se tropieza el inglés a vuelta de cada esquina, luego llegará el caso de que nos echen de nuestras casas, como se dice está sucediendo en el Janeiro..." Mariano Moreno afirma, en el Plan de Operaciones, que Portugal está sometido a "la vergonzosa e ignominiosa esclavitud" de Inglaterra.

El Forein Office es, por otra parte, el maestro de ceremonias de la independencia brasileña. Renato de Mendonça dice a este respecto: "Inglaterra, como nación mediadora, hizo a Portugal reconocer la independencia de su antigua posesión por la Convención celebrada en Río de Janeiro y firmada por Lord Stuart, enviado de Su Majestad Británica y Plenipotenciario del Rey de Portugal". (2)

Entre la oligarquía esclavista del Imperio de Don Pedro y la Inglaterra industrial y maquinista de la primera mitad del siglo XIX, se desató una agria querella en torno al mantenimiento del trabajo esclavo. Este era el pilar básico de la economía brasileña y perturbaba la nueva organización liberal que la City pretendía imponer al mercado mundial.

Ello se interpuso, indudablemente, en la singular ecuación que Gran Bretaña había concertado con los portugueses y que parecía continuarse con el flamante Imperio. El Foreign Office trató de restablecerla, pero sin aflojar en asunto tan capital como era el impedir que las producciones brasileñas, extraídas mediante la brutal explotación de los negros, compitieran exitosamente con las similares de las colonias tropicales inglesas y producidas sobre la base del trabajo asalariado y, por ende, de más alto costo.

Incluso George Canning estuvo a punto de abandonar su idea de convertir a nuestro territorio en un Estado Tapón de la cuenca platense y apoyar al Emperador en sus aspiraciones de retenerlo como Cisplatina, a cambio de que firmara dos tratados que renovaban, con más leoninas concesiones, el viejo statu quo anglo - portugués anterior a la independencia. Las victorias de Ituzaingó y Juncal frustraron el intento y todavía, Lord Ponsomby habría de inspirar la Misión García como último gambito en favor de Itamaraty.

A mediados del siglo la cuestión esclavista quedó zanjada con la abolición y las relaciones anglobrasileñas retornaron al antiguo quicio colonial. La política imperial se asoció estrechamente a la política inglesa. Brasil funcionó, más de una vez, como un subimperialismo, cuya expansión se encuadra y se asimila en la política del Imperio Británico.

La gestación de la Guerra de la Triple Alianza es un ejemplo, transparente, de esta vinculación y los informes del diplomático francés en Montevideo, M. Maillefer, han venido a poner al desnudo la íntima asociación entre los agentes ingleses y brasileños en el complicado proceso. (3)

Dicha política fue conducida y ejecutada por figuras de real relevancia. Tal es el caso de Silva Paranhos en el campo de la diplomacia y del Barón de Mauá en el de las finanzas.

En ella alienta una determinada concepción del papel del Brasil en el continente sur y la verdad es que no está desprovista de un cierto y sui géneris "nacionalismo".

Es verdad que se trata de un país atrasado, sin el desarrollo económico imprescindible para protagonizar su propio expansionismo sin ayuda ajena. Pero sus riquezas potenciales, su privilegiada situación geográfica, su relativo poderío político-militar, le permiten, asociado a los intereses del más grande Imperio de la tierra (cuyo yugo no puede, por otra parte, sacudirse), desempeñar un rol hegemónico en relación con sus vecinos.

De esta manera se consolida el régimen oligárquico interno y se acrecienta la riqueza y el poder de las clases dominantes.

Es un modo "realista" de extraer ventajas de su condición de socio privilegiado, puesto que cobra sus servicios a la política inglesa con el apoyo del Foreign Office para aquellas de sus aspiraciones que no contrarían abiertamente a la City. Esta es una de las causas profundas de los éxitos que jalonan la tradición diplomática de Itamaraty.

Es, también, la raíz histórica, el antecedente, de las modernas teorías sobre el "satélite mayor", o el "realismo integracionista" o el "subimperialismo asociado a Estados Unidos", que cultiva el llamado "Grupo militar de la Sorbona" y cuyo más lúcido exponente es el ex Jefe del Servicio de Inteligencia brasileño (SNI), General Golberi do Souto e Silva.

La "barganha leal"

El "Grupo de la Sorbona" es un conjunto de jefes militares brasileños de la Escuela Superior de Guerra, al cual pertenece Castelo Branco y que constituye una especie de "poder tras el trono" en el Brasil actual.

No se trata de una banda de generales ambiciosos y sin escrúpulos, resueltos a asumir el "gorilismo" por una vida de millonarios, como suelen encontrarse en este desdichado continente.

No es ése, precisamente, su caso: éstos sustentan una concepción ideológica lúcida y, a veces, espantosamente "realista".

Golberi do Souto e Silva escribió en 1953 y para enfrentar al expansionismo burgués - nacionalista del peronismo argentino, un libro que fue editado en 1957 y cuyo título es: "Aspectos geopolíticos de Brasil".

Allí se expone la teoría de la "barganha leal" (el canje leal).

En síntesis prieta, consiste en lo siguiente:

a) El Brasil no puede escapar, si desea mantenerse en los marcos del capitalismo y del "occidente cristiano", a la dependencia colonial respecto a Estados Unidos. De modo que la formulación de cualquier "nacionalismo", debe hacerse teniendo en cuenta esta coordenada inmodificable.

b) Su peor enemigo es la subversión interna, y esta se dirige más contra la Unión, que contra el propio Brasil.

De manera que ambos reconocen la necesidad común de impedirla.

c) Brasil posee una situación geográfica excepcional y a ella suma su enorme territorio, sus formidables recursos naturales y sus 80 millones de habitantes (cuatro veces más que la Argentina).

O sea, que puede cumplir, en América Latina, un rol esencial para prevenir la revolución y afirmar el statu quo cuyo eje pasa por Wáshington.

d) Pero para cumplir con ese papel, debe exigir de los Estados Unidos apoyo económico, político y militar, que lo convierta en su "satélite mayor"; en un "subimperialismo" con posición dominante en el sur.

En este toma y daca radica la "barganha leal" (el canje leal).

e) Estados Unidos debe abandonar su clásica política de equilibrio entre Brasil y Argentina y concederle al primero el "casi monopolio" en el Atlántico Sur. También Brasil tiene "su destino manifiesto" y éste se realiza en su expansión capitalista dentro del mercado latino-americano y orgánicamente "integrado" al imperialismo yanqui.

f) tal es el único "nacionalismo" posible para las clases dominantes brasileñas y deben "hacer su elección concientemente".

Fue la filosofía básica del régimen castelista y todo hace suponer que lo seguirá siendo en la Presidencia del Gral. Costa e Silva.

SATELITE MAYOR

Por

VIVIAN TRIAS

De las muchas ratificaciones oficiales que pudieran citarse, elegimos dos recogidas por Ruy Mauro Marino en su excelente artículo "La "interdependencia" brasileña y la integración imperialista". (4).

1ª Las declaraciones del Canciller Leitao da Cunha, al recibir en Río, a su colega ecuatoriano Gonzalo Escudero, el 19 de mayo de 1965.

En las mismas califica de anticuada la doctrina de las soberanías nacionales rígidamente concebidas y postula al interdependencia en las decisiones de la política interamericana. Afirma que los mecanismos de la OEA son notoriamente insuficientes para apagar la subversión interna a escala continental.

2ª El discurso pronunciado por Castelo Branco el 28 de mayo, en la ciudad de Teresina (Piauí), complementa lo que podríamos llamar la "introducción" de Leitao. En él desarrolla la tesis de las "fronteras ideológicas" y señala que en la lucha contra la subversión, Brasil no reconocerá fronteras geográficas, ni soberanía estrictas, sino delineamientos ideológicos.

Estas palabras estuvieron destinadas a explicar la participación brasileña en la intervención decretada por el Presidente Johnson en la República Dominicana, con lo cual queda perfectamente establecido su alcance.

Aparte de estos conceptos emanados de los más directos responsables de la política exterior brasileña, existen algunos hechos que corroboran cabalmente su significado.

a) La presión ejercida sobre el goberno uruguayo durante la crisis de abril-mayo de 1965 y cuando éste se pronunciaba contra la intervención en Santa Domingo.

b) La ocupación militar de la zona fronteriza paraguayo - brasileña, donde están los saltos del Guairá

c) El acuerdo suscrito por los Generales Costa e Silva y Onganía (Jefe de las fuerzas armadas argentinas), donde se expresa el compromiso de adoptar la tesis de las "fronteras ideológicas".

La frustración de la revolución democrático - burguesa brasileña

La teoría de la "barganha leal" no es una alocada y calenturienta elucubración de ideólogos imaginativos y afiebrados.

Es, por el contrario, la consecuencia directa del proceso histórico brasileño. Más precisamente, el efecto del fracaso de la burguesía nacional en su afán por implantar el capitalismo industrial en Brasil.

El ciclo democrático burgués se inicia en la década de los 30. En su etapa más creadora y pujante es vanguardizado por Getulio Vargas y lo que podríamos designar como el "getulismo".

Esta fase padece alternativas —como el interludio Dutra entre 1946 y 1950—; pero significa un indudable avance hasta que se trunca en la crisis de 1954; cuyo dramático epicentro es el suicidio del propio Vargas.

El saldo es una revolución capitalista nacional inconclusa, frenada por la valla insalvable del latifundio, de la oligarquía cafetalera y de los monopolios imperialistas. O sea, que las estructuras que impiden un verdadero desarrollo capitalista autóctono, permanecen practicamente inalterables, triunfantes sobre la marejada que Getulio supo desatar.

Sin embargo, la industria brasileña es un hecho contante y sonante, existe una burguesía que se enraiza en ella y que, luego de su derrota de 1954, elige el camino de la conciliación con la oligarquía y con los representantes del capitalismo extranjero.

La culminación de este nuevo período es el gobierno Kubitschek. Se le justifica con la doctrina desarrollista que sustituye el cambio profundo de las estructuras semi-feudales y la liberación del imperialismo por la asociación con el capital extranjero como fuente de financiamiento de un crecimiento industrial en íntimo maridaje con los monopolios yanquis y respetando el status del latifundio.

Esta experiencia tiene su "pendant" argentino en el frondizismo y en la tesis de Rogelio Frigerio sobre "el imperialismo de desarrollo" (el norteamericano por oposición al inglés).

A comienzos de 1960 el experimento está prácticamente agotado. La deuda externa, los términos desfavorables del intercambio, las remesas fabulosas del capital foráneo, la inflación, entre otros resultados negativos, hacen pedazos las ilusiones de este desarrollismo sin liberación.

La burguesía retorna al primitivo envite de una transformación democrático-burguesa propia y en pugna con las viejas y rígidas estructuras.

Pocas veces se ha puesto de manifiesto de un modo tan evidente el carácter vacilante, inconsecuente, la debilidad y la tendencia capitulacionista de las burguesías nacionales en las sociedades coloniales y semi-coloniales, como en este caso.

Los gobiernos de Janio Quadros y Jango Goulart ejemplifican esta fase.

Son tiempos de contradicciones flagrantes y que sólo pueden explicarse a la luz de la índole de

aquellas burguesías y de la inviabilidad de una auténtica revolución capitalista en los países subdesarrollados.

El intento de una política exterior de tipo "neutralista" —de la cual ha quedado un trascendente documento en la famosa "Declaración de Uruguayana", suscrita por los Presidentes Quadros y Frondizzi— es paralelo con planes deflacionistas y antipopulares en materia económica. Una medida de lucha se alterna con otra de entrega.

Finalmente, en el período de Goulart, la burguesía acorralada por los monopolios y la reacción oligárquica, se va recostando cada vez más en las masas y éstas empiezan a jugar su propio rol en el proceso, a la par que apuntalan e impulsan el progresismo democrático-burgués.

Es notorio que, en cuanto está última etapa produjo proyectos o soluciones que de alguna manera —como la limitación en la remesa de lucros, o la parcial reforma agraria— significan cambiar la coagulada arquitectura oligárquica-imperialista, estalló el gorilazo del 31 de marzo de 1964. A partir de ese día, se abre una nueva fase de conciliación entre poderosos sectores de la burguesía con la oligarquía y el imperialismo.

El régimen se encarga de reprimir el peligro del ascenso revolucionario de las masas y, aún, de los sectores burgueses que persisten en una cierta postura nacionalista.

La burguesía industrial renuncia a romper el estatuto colonial, y como ello implica renunciar al crecimiento capitalista propio, apoya la política de la "barganha leal". Su expansión y sus beneficios crecientes no han de salir de un nuevo ordenamiento agrario, ni de un mercado interno con progresiva capacidad adquisitiva; sino del expansionismo exterior en el ámbito latinoamericano y en orgánica integración con la penetración imperialista.

Dicho de otro modo: las clases dominantes brasileñas esperan afianzarse en el poder y acrecer sus fortunas a expensas de las otras repúblicas latinoamericanas y cobrando una cuota de las ganancias obtenidas por los monopolios imperialistas, a cambio de ayudarlos a profundizar el sometimiento de los demás.

Dice muy bien Ruy Mauro Marini, cuando afirma que la relación entre aquéllas y el imperialismo, no es asimilable al esquema clásico, no es igual a la vinculación que caracteriza a las demás clases dominantes del continente con el Imperio.

El Imperio y su "satélite mayor"

Sobran los indicios de que Estados Unidos ha recibido con positivo interés la teoría de la "barganha leal".

En materia militar se ha volcado en favor de Brasil, abandonando, al parecer decididamente, la política de equilibrio con respecto a Argentina. Ello ha provocado vivas reacciones en los mandos de las fuerzas armadas de aquella nación. Rogelio García Lupo ha relatado el disgusto provocado en la marina por el tratamiento preferencial otorgado a la similar brasileña. El viaje del Gral. Onganía a Brasil y el posterior acto de suscribir el pacto Onganía - Costa e Silva, fue otro intento de emparejar la evidente privanda brasileña.

La visita de la calificada Misión norteamericana que visitó Brasil en agosto de 1965 y las declaraciones de algunos de sus miembros relativas a que aquél debe ser el eje mayor del Mercado Común Latinoameriacno, son expresiones de la nueva política yanqui basada en el reconocimiento de un "satélite privilegiado" y no en la tradicional equidistancia.

La identidad de miras y políticas entre los grupos monopolistas del acero yanquis y brasileños (un ejemplo, es el reciente proyecto de exportar el sobrante del mineral ferrífero al mercado argentino y en beneficio de las filiales de los mismos "combinados" monopolistas), es otro sítoma elocuente.

La promoción de la fuerza militar interamericana a través de Itamaraty, la participación brasileña en la intervención en la Rep. Dominicana, etc. son, también, hechos que apuntan en la misma dirección.

Es importante indagar a qué se debe que Wáshington se incline por adoptar, como política permanente, la tesis del subimperialismo; dejando de lado su juego de fiel de balanza y apoyos alternativos entre los dos grandes centros de poder sudamericano.

No debe olvidarse, en esta pesquisa, la actual situación del capitalismo norteamericano y el manojo de contradicciones que agrietan su estabilidad y oscurecen su futuro. La economía yanqui ya no se circunscribe a sus fronteras geográficas, sino que es la base integradora de toda la economía capitalista internacional. Ello explica que, paralelamente a los records de prosperidad interna, se produzca el desmoronamiento del aparato económico financiero montado en Bretton Woods y que ha sido el más eficaz instrumento de la hegemonía mundial ejercida desde Wall Street.

En especial, la crisis afecta a la dictadura monetaria internacional del dólar y se manifiesta en el endémico déficit de la balanza de pagos norteamericana y en la creciente debilidad de su signo monetario por pérdidas irreversibles e incesantes de las reservas de oro de Fort Knox.

Todo ello ha colocado a los monopolios en el filo de una contradicción insoluble. Si continúan invirtiendo y gastando en el exterior para profundizar su dominio, hunden el mecanismo que lo hace posible y amenazan con provocar otro crack a la 1929. Si, en cambio se abstienen de gastar e invertir en el exterior para defender el vigor del dólar, debilitan el funcionamiento del Imperio que es la causa directa del auge interior.

Como lo hemos demostrado en nuestro libro "La crisis del dólar y la política norteamericana", Washington ha optado por restringir sus gastos fuera de fronteras introduciendo drásticas restricciones en los programas de ayuda y asistencia financiera. Pero esto ha motivado el colapso definitivo de la Alianza para el Progreso y la sustitución paulatina del "soborno" por la de la "represión".

Es la explicación profunda de la "Doctrina Johnson" , de los gorilazos en Brasil y Bolivia, de la intervención en Santo Domingo, etc.

En estas condiciones, la asistencia de un "satélite mayor" resulta evidentemente conveniente a la Unión para preservar el estatuto colonial al sur del Río Bravo.

Concentrando en él la "ayuda" y el apoyo, jugará de subimperio, "dará la cara", será un agente eficaz, realizará la política norteamericana sin comprometer excesivamente el Departamento de Estado y, sobre todo, ahorrará dólares destinados a sobornar otras oligarquías.

Este es el cálculo. Basta saber si es un cálculo acertado. Esta es la doctrina. Hay que averiguar si puede concretarse en la práctica.

Por lo pronto, ya empiezan a dibujarse las iniciales fisuras entre el "satélite privilegiado" y la metrópoli, porque el primero no está conforme con lo que le toca en el reparto. La "braganha leal" no resulta tan "leal".

El plan de Roberto Campos para llevar adelante la tesis de la "integración", concedió una gravitación fundamental a la afluencia del capital yanqui en sus múltiples formas. Pero esta afluencia no se produjo en el grado esperado y, en especial, la de origen estatal.

Tan es así, que Brasil ha enfrentado a Estados Unidos en varios y debatidos "items" de la agenda en las últimas reuniones interamericanas.

Pase lo que pase, una conclusión de indiscutible trascendencia deriva de todo lo dicho: la revolución brasileña se va convirtiendo en la clave de la revolución latinoamericana.

NOTAS:

1) **Ver: "Geopolítica y geoestrategia", de Pierre Celerier.**
2) **Ver: "Breve historia del Brasil", de Renato de Mendonça.**
3) Publicados en la Revista Histórica.
4) Publicado en el Nº 30 de las ediciones en castellano le "Monthly Review".

MOVIMIENTO sindical

CNT: ASAMBLEA NACIONAL

La Asamblea Nacional de Delegados, convocada por la CNT para el 9 y 10 de junio será la primera oportunidad, desde el Congreso de Unificación Sindical, que tendrán los delegados de las organizaciones filiales para discutir los problemas que afectan globalmente al movimiento obrero.

El temario, de una importancia insoslayable, dará oportunidad para analizar la forma en que la política económica, financiera y social del nuevo gobierno incide sobre las condiciones de vida de los trabajadores uruguayos, cuál es la dimensión de la crisis que afecta al país; se discutirá el Plan de Lucha que todas las organizaciones filiales deberán aprobar, para desarrollar una lucha conjunta y eficaz en defensa del Programa de los trabajadores; por último se tratarán los problemas de organización de la Convención.

Los tres puntos del temario están estrechamente vinculados. Los problemas que afectan al país, y a los trabajadores que son la inmensa mayoría de la población, se han agravado en los últimos tres meses. Con el nuevo gobierno, pese a sus contradicciones internas, ha definido ya una política, de la que es prueba contundente el proyecto de Ley de Emergencia. Los trabajadores tienen ya su programa. Lo aprobaron en sucesivas oportunidades: Congreso del Pueblo, Asamblea Nacional de Sindicatos de enero de 1966, Congreso de Unificación Sindical de agosto de 1966. La respuesta programática existe, y aunque nadie niega que pueda ajustársela, lo cierto es que hasta hoy, el único defecto que ha tenido es que nunca se ha desarrollado un Plan de Lucha consecuente por su concreción.

El Plan de Lucha es el segundo punto del temario. A propósiito de él es necesario repetir, machaconamente ya, que es necesario cumplir aquel que se apruebe, partiendo del principio de que Plan de Lucha es aquel que planee la acción conjunta de los trabajadores en el curso de un lapso de tiempo, con movilizaciones y medidas escalonadas, de importancia cada vez mayor, por la sanción de un número reducido pero trascendente de medidas económicas y sociales que constituyen la reivindicación conjunta de los trabajadores y una respuesta a los graves problemas que afectan al país. Eso es un Plan de Lucha, y no lo son una serie de reuniones sectoriales, por importantes que éstas sean.

¿Que es necesaria la movilización de todos los trabajadores por soluciones de fondo a los problemas que afectan al pueblo uruguayo? Esto está fuera de discusión. Lo ha dicho y repetido infinidad de veces la CNT. Pero debemos reconocer que hasta ahora no se han cumplido los requisitos necesarios para que exista una movilización de gran envergadura. Esos requisitos tienen que ver con la discusión del Programa y el Plan de Lucha en las bases de todas las organizaciones. No para cumplir con un requisito formal, sino para convencer y entusiasmar, para trasmitir la convicción que hoy tienen las direcciones de que es necesario luchar, a todos los trabajadores.

La propia discusión será, en los talleres, fábricas, campos y oficinas un factor de organización y de elevación de la conciencia, sin el cual será imposible librar una lucha exitosa. Y a nadie se le escapa que para los asalariados luchar ahora por soluciones de fondo es algo mas que una simple consigna. Se ha transformado ya en una necesidad de la que depende la propia subsistencia.

Para ello las luchas particulares deberán subordinarse a las generales, y esto hay que entenderlo y hacerlo entender si no se quiere cosechar una interminable serie de derrotas. Ya la salvación del trabajo, del salario y de los derechos fundamentales dependen de la capacidad que tengamos para comprender la necesidad de unificar las luchas, para imponer una victoria general y evitar las derrotas particulares de cada gremio.

Y en materia de organización, las luchas generales sólo se podrán llevar adelante en la medida en que todos los puestos de trabajo y de lucha estén abiertos a todos. Ninguna tendencia del movimiento sindical, por si sola, puede asegurar el avance organizativo. Sólo conseguiremos crear el gran movimiento de masas necesario para luchar con eficacia por soluciones de fondo, si somos capaces de derrotar el sectarismo, el afán de control, la discriminación, que sólo contribuyen a estancar la organización, a impedir su desarrollo. La unidad real es la condición esencial para forjar un gran movimiento de masas.

Para ser unitario es imprescindible distinguir bien al enemigo, y proponerse derrotarlo.

Los enemigos de los trabajadores socialistas son los oligarcas, los imperialistas y sus lacayos. Lucharemos unidos a todos aquellos que se propongan la derrota real de nuestros enemigos.

Se cita a todos los Secretarios Generales de Centros y Agrupaciones para el

A C T I V O

DEPARTAMENTAL

d e

ORGANIZACION

que se realizará el próximo VIERNES 16 a la hora 20, en Casa del Pueblo.

DESPEDIDA

Antes de su partida para Israel, militantes del movimiento Mordejai Anilevich visitaron al Comité Ejecutivo del Partido Socialista, departiendo extensamente sobre los problemas del Cercano Oriente. Los compañeros plantearon con total franqueza sus puntos de vista y discrepancias, y, al despedirlos, el Ejecutivo, en nombre del Partido les hace llegar su solidaridad fraternal en la seguridad de que la historia nos reencontrará en la gran causa de la lucha por un mundo sin clases, sin explotados ni explotadores.

VIETNAM

El poema escrito por una niña sobre los bombardeos con napalm en Vietnam ha hecho que el Pentágono cancelara trece mil suscripciones a una revista de la escuela dominicana de la Junta Presbiteriana de Educación Cristiana, en Filadelfia. La revista "Venture", con una circulación de ciento treinta mil ejemplares, se reparte en las escuelas dominicales protestantes de las bases militares norteamericanas. La Junta dijo que el Pentágono calificó el poema de "artículo perturbador". Pertenece a Bárbara Beidler, de doce años, residente en Vero Beach, Florida. Se titula: "Mi recuerdo del napalm dejado caer sobre las aldeas cercanas a Haiphong". En traducción libre, "Granma" publicó el fragmento siguiente:

"Hubo un destello: plata y oro
Plata y oro
Volaban pájaros plateados,
Llovía agua de oro.
Los arrozales flameaban con un agua nueva.
La selva estallaba en oro y lanzaba a lo alto pajarillos de fuego.
Animalitos con el pelo en llamas.
Entonces los niños ardieron.
Corrían... sus vestiditos volaban como ígneos papelotes.
Gritaban... y sus gritos
Morían al chamuscarse sus caras.
Los cestos de las mujeres se quemaban en sus cabezas.
Los botes de los hombres alumbraban las aguas del arroz....
Escuchen, americanos.
Escuchen bien. Los niños están gritando
En las selvas de Haiphong.

En el Gremio Bancario

Nueva Votación

Luego de un proceso electoral en el que participaron tres fuerzas, tres orientaciones, tres tendencias bien definidas, con el resultado de dos representantes electos por cada una de las tendencias actualmente mayoritarias y uno por las circunstancialmente minoritaria, la Asamblea Representativa de la AEBU resolvió que debía realizarse una nueva votación. Decimos votación porque la elección fue inobjetable y sólo la diferencia estrecha —un voto— entre las tendencias mayoritarias, que definió los cargos de Presidente y Secretario General, dio pie para que se realizara este nuevo acto electoral.

Sin duda, los nuevos comicios marcarán la misma influencia de las actuales agrupaciones, y sin duda se definirá con igual claridad un panorama interno que ya estaba claro. No habrá modificaciones en el número de representantes que cada sector elegirá —dos, dos y uno— y todo el trabajoso mecanismo puesto en marcha otra vez, servirá únicamente para definir, quizá en los mismos términos, los cargos de Presidente y Secretario.

Una clase y dos partidos

Dos meses después del comienzo del nuevo gobierno se anunció, con énfasis, una ley, llamada de emergencia, que contendría los primeros lineamientos de una política que se anunció como distinta a la que el país sufría desde hace años. Poco a poco fueron desapareciendo, del primer anteproyecto, hasta los aspectos que los partidarios de la ley podían esgrimir como progresistas. Hoy, cuando el proyecto llega al Parlamento, más allá de todas las palabras ha quedado demostrado que no existe, siquiera, un acuerdo elemental entre los sectores en que se divide el Partido de Gobierno, para gobernar en un sentido distinto.

Mientras tanto, antes de que se vote la primera ley, el país ha sufrido ya dos devaluaciones. Cada una, obviamente, significa una disminución del poder adquisitivo de sueldos y salarios.

Paralelamente, el Ejecutivo abre la canilla de los aumentos de artículos de primera necesidad. En los últimos días autorizó el aumento en las tarifas de los ómnibus interdepartamentales, de correos, de energía eléctrica y teléfonos y se anuncia ya los del agua y ferrocarriles. Uno cualquiera de estos aumentos de precios, el de la luz, por ejemplo, determinará, en serie, el aumento de todos los artículos industriales, de los precios en los comercios, etc. Desde 1955 a 1960, en cinco años, el costo de la vida se elevó un cien por ciento. Del 60 al 63, en tres años, volvieron a duplicarse. Del 63 al 65, en dos, también el costo de la vida aumentó cien por ciento, cifra que prácticamente quedó abatida en 1966 en poco más de un año. Las medidas que auspició o toleró el gobierno Gestido no pueden considerarse siquiera un esfuerzo para un cambio de rumbos. No podía esperarse otra cosa. ¿Hay algún ejemplo histórico de un partido que gobierne contra los intereses de la clase que predomina en sus filas?

MARIO CASSINONI

Un nuevo aniversario

Al cumplirse un nuevo aniversario de la desaparición de Mario Cassinoni, en estos momentos en que, en los dos grandes campos de su fecunda actuación pública —la lucha social y política y la ación universitaria—, se plantean hondos problemas y situaciones críticas, evocamos su noble figura de militante y dirigente en esa lucha y en esa acción.

Pensamos que si él estuviera entre nosotros, estaría gravitando decididamente en el enfrentamiento con las causas y las consecuencias de esta agudización de la crisis uruguaya, en la que dos campos, el de la liberación nacional, por una parte, y el del estancamiento y la entrega, por otra, se marcan cada día más claramente, y en la que la Universidad, de la que fue gran Rector, es también sacudida y comprometida porque está en juego su destino como organismo fundamental de la cultura nacional.

Es imposible evocar a Cassinoni sin imaginarlo plantado frente a los problemas de antes y a los de ahora, con su serena firmeza, su valor, su comprensión, su capacidad, su noble condición humana.

En el Partido Socialista su recuerdo vive intensamente y, en estos momentos, como en los que vendrán, su figura es señalada como un luminoso ejemplo, en las filas de los viejos y de los nuevos militantes.

FUNCION de BENEFICIO

ORGANIZADA POR EL PARTIDO SOCIALISTA

Cine PRINCESS THEATRE

Avda. Gral. RIVERA 2135 - Teléf. 4 61 11

☆

Lunes 12 de Junio de 1967

☆

NOCHE a las 21 horas — Apta

Artkino Pictures presenta la superproducción con Sergo Sakariadze, Guia Kobajidze y Vladimir Privaltsev en el film hablado en ruso con leyendas en español

El Padre del Soldado

Producción 1965 — Estreno 1966

Están presentes en el ánimo de todos, películas soviéticas que, como VUELAN LAS GRULLAS, EL DESTINO DE UN HOMBRE o LA BALADA DEL SOLDADO, además de sus indiscutibles valores, llegan directamente, conmoviendo con su intensidad al espectador. EL PADRE DEL SOLDADO ocupará un lugar de particulares relieves entre las películas inolvidables para todo el mundo.

☆

Artkino Pictures presenta la producción en Colores Naturales con V. Mercuriev, B. Chircov y A. Borisov en el film hablado en ruso con leyendas en español

Tres Hombres en una Balsa

Producción 1956 — Estreno 1957

Con tono de brillantísima comedia de sátira social y con ritmo de deliciosa aventura, el film nos lleva tras tres amigos a quienes el buen humor no los abandona en ningún instante. Paisajes bellísimos, músicas, sucesos insospechados, serios peligros y por fin, el amor, están enlazados en esta historia de aguda ironía y exquisita realización.

☆

PRECIO UNICO $ 30.oo

Cine

LOS LUJOS DE LA BURGUESIA

UN HOMBRE Y UNA MUJER

Dir. lib. y fotografía de Claude Lelouch. Mús. Francis Lai. Int.: Anouk Aimee, Jean Louis Tringtinant, Pierre Garouth. (**Cine Elíseo** 1º de junio de 1967).

Esta es una historia de amor donde un joven viudo se enamora de una joven viuda, cuando el azar los reune en la puerta del colegio al cual ambos mandan a sus hijos. Sucesivos encuentros van marcando ese amor que termina en una cama de dos plazas. Pero el recuerdo, y la fidelidad, que por su esposo guarda la joven los separa, no lo suficiente, en el tiempo, como para que el espectador no asista a su reconciliación. Todo el relato está intercalado por escenas de un pasado (ya inmediato, ya lejano) (de la mujer pero también del hombre) o de un presente que sirve para ubicar a los protagonistas en el quehacer diario.

Es difícil decir que el film no nos gustó, porque su error principal es bastante elusivo y exige una segunda visión o un trabajo de decantación de horas en la memoria. Personalmente creemos que ese error principal se llama o tiene una palabra: diversificación. El eje es una historia de amor sí, pero la sazón, lo que transforma esa historia en problema, en lucha agónica, es el recuerdo que una y otra vez se interpone entre ambos. Todo episodio lateral, toda anécdota secundaria tendría que haber estado al servicio de una mujer que lucha con un fantasma, que retorna una y otra vez (hasta en el propio acto sexual) hasta que consigue erradicarlo. No es por cierto un tema inédito en el cine, como tampoco lo es su moraleja (triunfo de la vida, de lo viviente sobre los fantasmas, sobre la muerte) pero había material para un buen film romántico. Lelouch no lo entiende (o siente así) y diversifica. El film ya no es la historia de un hombre y una mujer separados por un recuerdo solamente, es también la historia de un deportista que practica el automovilismo en Le Mans, es un enamorado de su oficio, y no le importa si por él orilla la muerte. Y tanto Lelouch diversifica su historia que esa mitad conjuga libreto, fotografía y dirección para darnos con rápidos movimientos de cámara, enfoques e interiores, las líneas elegantes, brillo, reflejos, brío alucinante y lujo del coche de carrera, cuidados que requiere y hombres que moviliza. Con ese tratamiento espléndido descentra emotivamente al espectador, que alterna así en su visión (y memoria) entre el drama personal y el noticiero deportivo. El espectador es entonces justamente éso, y no un agonosta o mejor un co-agonista. Y si se quiere llover sobre mojado digamos que en ese enfoque deportivo hay(por su amor en lo tratado) todo un culto de la línea y de la velocidad (con menciones especiales en el libreto: "he recorrido tantos kilómetros en tantos minutos para verla" etc., etc.), culto de lo banal, de lo que no importa de esta civilización occidental y cristiana. Film para jóvenes de nuestras clases altas, film para deslumbrar al resto con cuentas de colores.

Sobrevalorando el film hay una espléndida fotografía (Claude Lelouch), audacias de dirección, excelente música, una siempre sensible Anouk Aimeé con su repertorio de medias sonrisas, miradas comprensivas y tiernas, gestos mimosos, puntuación delicada del personaje.

Ruben Romano

Los Factores Políticos del Desarrollo

(viene de pág. 8)

del capitalismo semi-colonial.

El fundamento de tal régimen político es la conciliación de clases sobre la base de una distribución de la renta más equitativa, que lo que puede permitir una dictadura despiadada. Sin embargo, dicha conciliación de clases brinda al sistema ventajas que son más que compensatorias de la superior explotación que posibilita la dictadura. Ventajas que tienen que ver con la seguridad, con la paz social, etc.

Por otra parte, en los últimos tiempos, hemos visto desenvolverse modalidades de explotación capitalista disfrazadas, escamoteadas y sumamente eficientes a los efectos de una constante redistribución en favor de las clases poseedoras.

Una de ellas es la inflación y sería de mucho interés dedicar a este aspecto de tan importante fenómeno la atención que el mismo merece.

Pues bien, en el cuadro de este tipo de régimen político, las técnicas "para inducir a los pobres para que voten siempre por los ricos" —como decía Aneurin Bevan— son de una efectividad y de una riqueza asombrosas.

La oligarquía uruguaya es una verdadera experta en estos menesteres.

2º) Representar y acaudillar a una determinada clase social, o a varias, suelen ser conceptos no coincidentes ni mucho menos.

Representar en el gobierno a una clase, es llevar adelante una política de fondo que satisface, constantemente y a la larga, las necesidades e intereses de esa clase. Esto es lo que ocure, precisamente, con los grandes partidos, su acción gubernamental y los intereses de la "contelación del latifundio".

Es obvio que para que el dispositivo funcione no es necesario que los propios miembros de la oligarquía integren los cuadros dirigentes de los partidos, sino que estos son ejercidos por esa burocracia política y administrativa a que ya hicimos referencia.

Y es obvio, también, que estas son constataciones generales y no válidas para todos los casos.

A su vez, un partido o un gobierno pueden acaudillar a una clase o clases sin representarlas, adoptando medidas (en general de corto alcance y de tipo demagógico) que las induzcan a prestarles su apoyo, o, por lo menos, a no expresar su descontento en una rebeldía de hecho .

Esto es lo que acaece con la inmensa mayoría de la clase obrera urbana, sectores de las clases medias, peones del campo, modestos productos rurales, etc. de nuestro país y los partidos tradicionales en las últimas décadas.

Estamos, ahora, en condiciones de discutir las dos posibilidades enunciadas más arriba, a los efectos de superar la barrera del subdesarrollo.

¿Qué chance real existe para que la oligarquía nativa modifique su conducta ante la "constelación del latifundio" y se resuelva a invertir sus enormes beneficios en un verdadero y armónico desarrolo económico?

¿Qué probabilidades existen de que la burguesía imperialista se resuelva a prestarnos una mínima parte de lo que son sus colosales gastos en armamentos y en la pugna por ganar la carrera espacial, para que podamos financiar nuestro desarrollo?

Lo primero que tenemos que hacer, es esclarecer cuales son los dinamismos que explican las actitudes y conductas de las clases sociales en el sistema capitalista. Teóricamente, haciendo el vacío de las condicionantes infraestructurales, diríamos, en abstracto, cualquiera de las dos eventualidades planteadas es posible.

Pero las clases sociales son concretas y no abstractas y se mueven en condiciones históricas "porfiadamente concretas".

En general, el comportamiento de las clases dominantes en el sistema capitalista demuestra que su móvil esencial y obsesivo es la ganancia; y cuanto más fácil, cuantiosa e inmediata mejor. Es muy excepcional encontrar burguesías que hayan sacrificado beneficios inmediatos, por posibles dividendos mejores, pero a conseguir en la larga perspectiva.

Y no se ha descrito ninguna burguesía, u oligarquía de un país colonial, que haya arriesgado las más que dudosas alternativas de la lucha de anti-imperialista, pudiendo obtener inmensos beneficios inmediatos a cambio de convertirse en la socia menor de la burguesía metropolitana.

La "constelación del latifundio" asegura la riqueza y cuantiosos dividendos a la oligarquía nacional. Un cambio de política que llevara a modificar substancialmente esa estructura, la enfrentaría, inapelablemente, con el imperialismo en una lucha muy larga, muy peligrosa y más que difícil. En esas condiciones concretas es natural esperar que no haya ningún cambio de fondo, en lo que es su actitud actual ante la cuestión del subdesarrolo.

La oligarquía vive y prospera del subdesarrollo, nada hará para superarlo. Históricamente no existen las clases suicidas.

Por otra parte, su control múltiple sobre los diversos factores de la constelación explican lo que muchos designan su "inelasticidad" ante el incentivo de los altos precios en determinado sector. Por ejemplo, suben los precios de los productos agropecuarios y los terratenientes ganan mucho más, pero no vuelcan su sobre-ganancia en forma de inversión reproductiva en el campo. Tampoco la atesoran y no todo lo gastan en el lujo; sino que vuelcan esos super beneficios en sus otros negocios, especulación bancaria, monopolios industriales, etc.

Es un sistema de vasos comunicantes en el cual naufragan muchas inexplicables "inelasticidades".

En cuanto, a la burguesía imperialista, hay que tener en cuenta de que el actual capitalismo, en su fase monopólica-estatal, no puede vivir sino como imperialismo. Que, por lo tanto, las colonias y semi-colonias le son indispensabels para subsistir.

Ahora bien, el subdesarrollo es la expresión, en la intimidad de la sociedad oprimida, del fenómeno imperialista. Imperialismo y subdesarrollo son caras de un mismo fenómeno. La desigualdad entre países ricos y países pobres, entre naciones industrializadas e infradesarrolladas; mejor, entre opresoras y oprimidas, no es el fruto del azar, ni de causas naturales, sino de la expansión imperialista ocurrida como una exigencia interna del régimen capitalista al arribar a cierta altura de su evolución.

El imperialismo ha organizado la desigualdad entre las naciones y vive y prospera de ellas.

Por eso no puede esperarse que la burguesía metropolitana haga nada que tienda, a la corta o a la larga, a destruir la situación de la cual depende su pervivencia. De ahí que sea ilusorio esperar una real y efectiva financiación de origen imperialista para impulsar, positivamente, el desarrollo de una semi-colona.

La llamada "ayuda exterior" tiene una significación, precisamente, opuesta.

Al llegar a este punto de nuestra brevísima exposición creemos haber contestado, también, a la tercera pregunta del temario.

Ya es evidente, a la luz de lo dicho, la dependencia en que se encuentra el poder político de la distribución del poder económico.

Nos queda, finalmente, por considerar la segunda posibilidad planteada como camino hacia el desarollo.

El acceso al poder de las clases hoy explotadas, el control del Estado por ellas y la sustitución de la "constelación del latifundio" por otra estructura que funcione como un efectivo mecanismo desarrollista. Por difícil, larga o abrupta que sea esta alternativa, es la única históricamente viable.

LOS FACTORES POLITICOS DEL DESARROLLO

POR

VIVIAN TRIAS

En la Mesa Redonda sobre "Los factores políticos del desarrollo" que organizaron los Institutos de Economía y de Sociología de la Universidad de la República, Vivián Trías respondió las siguientes preguntas:

1) ¿Se requiere previamente de profundas transformaciones políticas para obtener el desarrollo del Uruguay, o éste sólo depende de cambios económicos que por sí mismos modifican el régimen político?

2) ¿En qué relaciones se encuentra la distribución del poder político con la distribución del poder económico?

3) ¿Es un fenómeno independiente o un nuevo reflejo?

La primera parte del trabajo del compañero Trías apareció en el número anterior. Como el lector recordará, las interrogantes planteadas al finalizar el artículo establecían:

¿Qué clases sociales controlan los factores de la "constelación del latifundio"?

¿Son clases contradictorias, cuyas luchas tienden a debilitar el sistema, o están movidas por una honda tendencia a unificarse, a constituir una clase propietaria y hegemónica única? ¿Qué relaciones mantienen con la burguesía de la metrópoli?

Desde el Censo Agropecuario de 1908 al de 1961, se viene dando una situación casi constante en lo relativo a la tendencia de la tierra; entre 1.000 y 1 200 títulos de propiedad abarcan alrededor del 35% de la tierra explotable del país, o sea algo mAs de 5 millones de hás.

En nuestro libro "Reforma agraria en el Uruguay" hemos analizado estas cifras a la luz de la documentación obtenida en Catastro y en la entonces (1959) Oficina de Ganancias Elevadas. El resultado ha sido el siguiente:

a) Muchos propietarios poseen más de un título de propiedad, de modo que la real concentración de la propiedad de la tierra es apreciablemente mayor que la que denuncian las cifras antedichas.

b) Estas se refieren a predios mayores de 2.500 hás., pero muchos de sus propietarios poseen varios miles de hás. más, en predios de menos de 2.500 hás.

c) Muchos de estos propietarios arriendan considerables extensiones de tierras.

d) Otros participan en el control de Sociedades Anónimas propietarias de miles de hectáreas.

e) Si agrupamos a todos estos propietarios en grupos de índole familiar cuyos miembros mantengan, como forma de cohesión, vinculaciones financieras notorias, obtendremos una imagen mucho más certera de la efectiva concentración de la propiedad o control de la tierra en la República.

Pudimos documentar el estudio de unos 250 grupos de este tipo y obtuvimos materiales que permiten hacer estimaciones serias para aproximadamente otros 250 más.

En líneas generales, y sobre la base de este estudio se puede afirmar que algo más de 500 grupos familiares controlan entre el 40% y el 50% de toda la tierra explotable del país.

Esta es, pues, la oligarquía terrateniente. Es importante consignar que la cantidad de hás. en manos de propietarios o empresas extranjeras no es , proporcionalmente, muy grande, pero con evidente tendencia a crecer con mucha rapidez

Esta oligarquía está históricamente vinculada a la burguesía imperialista. A ella le vende su producción y lo hace a través de las filiales uruguayas de los grandes consorcios internacionales. A ella le compra lo que necesita para producir y para cubrir sus consumos suntuarios. Y este es, sólo el ejemplo más evidente de esa estrecha asociación entre oligarquía terrateniente y burguesía imperialista.

Asociación que, por supuesto, no excluye contradicciones, como la que deriva del regateo de los precios.

La industria uruguaya exhibe un fenómeno de concentración, similar

De acuerdo al Censo industrial de 1958 (la CIDE ha tomado en cuenta las cifras del Censo de 1960. pero no ha publicado ningún estudio completo sobre el grado de concentración) el 3.6% de las empresas registradas poseen el 74% del capital total.

Ese 3,6% está constituído por 1161 empresas. De ellas analizamos 111 en nuestro trabajo ya citado, con el resultado de que las mismas (el 0.35% del total de empresas) posee más del 50% del capital total.

Todo ello implica una concentración muy avanzada y todos los datos permiten suponer que la misma se ha desarrollado, aún más, desde entonces.

En un tiempo la burguesía industrial del Uruguay expresaba intereses predominantemente contradictorios con los de la oligarquía terrateniente, pero hoy no se puede sostener esa imagen de nuestra composición social.

En efecto, analizados los directorios de las 111 empresas mencionadas, nos encontramos con que estas pertenecen a miembros de la oligarquía terrateniente, o son filiales de consorcios o grupos extranjeros.

Es muy común que en los mismos directorios se entrecrucen los intereses de la oligarquía nacional y del capital extranjero

Por otra parte, las empresas nacionales están estrechamente unidas a las extranjeras en acuerdos oligopolistas para controlar el mercado de determinado ramo, etc.

Y este es sólo un ejemplo de los múltiples lazos que unen a la oligarquía nacional, a través de estos canales, con la burguesía imperialista. Veamos por último, otro factor esencial de la "constelación del latifundio": la Banca privada.

Tomamos las cifras consideradas en nuestro trabajo mencionado, pero en este terreno la tendencia a la concentración se ha agudizado notablemente en los últimos tres años. Según los datos de 1962, 16 bancos controlaban el 67% del capital total invertido en la Banca privada.

El análisis de esos 16 bancos arroja el mismo resultado que el llevado a cabo en la industria. O pertenecen a miembros de la oligarquía latifundista, o son filiales de grupos financieros extranjeros. Hay, también, varios ejemplos de evidente entrecruzamientos en los intereses imperialistas y oligarcas.

En ambos casos, industrias y bancos, muchas empresas que no incluimos en nuestro estudio por carecer de información completa u otras razones, también pertenecen a miembros de la oligarquía terrateniente o al capital extranjero.

En suma, podemos arriesgar la siguiente estimación sin temor a equivocarnos; casi el 50% de la tierra explotable del país, bastante más del 50% del capital industrial y aproximadamente el 70% del capital financiero están en manos de una sola clase social íntimamente vinculada al capital extranjero por diversos tipos de enlace.

Esta comprobación no es otra cosa que la expresión de una honda tendencia que parece manifestarse, después de la crisis de 1929 y, más acentuadamente, desde la Segunda Guerra Mundial, en todos los países subdesarrollados y dependientes.

Esa tendencia consiste en que las tradicionales contradicciones clasistas que anteriormente enfrentaron. por ejemplo a la burguesía industrial nativa con la oligarquía terrateniente, superan, a ojos vistas, en una situación en que se constituye una clase única que acapara la tierra la banca, la industria monopolista, el gran comercio y que actúa en íntima ligazón con la burguesía imperialista.

Esto es una tendencia, firme y evidente, pero no excluye, naturalmente múltiples contradicciones y ponen o tienden a componer esa clase.

Hay sectores con intereses predominantes en la industria, otros con un mayor peso en la banca, otros con mayor gravitación de la propiedad territorial.

Lo cual significa desencuentros, rivalidades y pugnas; pero la defensa del statu quo, el sostenimiento del sistema, tiende a unir, cada vez con mayor solidez, a estos grupos, y a superar abiertamente cualquier ame naza seria de ruptura. De modo que la primera de las dos posibidades de cambios político-sociales a los efectos de promover el desarrollo, la que tiene que ver con una transformación en la actitud de las clases dominantes o de la burguesía metropolitana, se refiere, concretamente, a esta oligarquía que tiende a formarse en el vértice de la pirámide social del subdesarrollo.

Antes de discutir la viabilidad de que ese cambio ocurra, conviene establecer en qué medida los gobiernos uruguayos de las últimas décadas expresan los intereses de esta clase social económicamente dominante.

Es necesario decir que, por lo menos en el primer cuarto de este siglo, el que corresponde a lo que podríamos llamar el "ciclo de José Batlle y Ordóñez" por que se vertebra fundamentalmente, en la acción política y de gobierno de esta figura histórica clave, hubo importantes y sostenidos esfuerzos gubernamentales en el sentido de promover el desarrollo uruguayo.

Entonces ambos partidos tradicionales expresaban clases sociales e intereses diferentes y contradictorios en más de un aspecto. De la relación dialéctica que los dos partidos expresan en sus luchas de entonces, surge una resultante progresista y efectivamente desarrollista.

Al filo de la crisis de 1929, cuanentre 1911 —en que comienza la segunda presidencia de José Batlle— y el fin de la Primera Guerra Mundial (comprendiendo la reforma constitucional de 1917); pero la crisis de 1920 ya marca el comienzo de su declinación, en cuanto época fecunda e históricamente creadora.

Al filoa de la crisis de 1929, cuando empieza a acelerarse la tendencia a constituir una sóla clase oligarca dominante, se inicia, también, otra tendencia correlativa en el plano político-partidario; los dos grandes partidos tienden a indiferenciarse y expresar los intereses de esa clase hegemónica y única. El doble proceso —no son más que aspectos de un sólo discurrir, caras de un mismo prisma— se intensifica durante y después de la Segunda Guerra Mundial.

Tal vez la Constitución de 1952 sea una de las manifestaciones culminantes de esa progresiva indiferenciación entre blancos y colorados.

Lo cierto es que este régimen de coparticipación que se inicia con la llamada "coincidencia patriótica", se institucionaliza en la reforma del 51 y sigue su curso en la constitución reciente del nuevo gobierno surgido en las elecciones de 1966, posee hondas raíces, responde a causas económico-sociales profundas.

Dicha coparticipación —de la que el "3 y 2" no es más que un extremo corupto—, es factor esencial de la estructura política que corresponde a la "constelación del latifundio" (como lo es la Ley de Lemas, etc.).

De modo que en las últimas décadas hemos asistido a la creación, al surgimiento de un contexto económico-social-político que es la expresión cabal del subdesarrollo uruguayo y del carácter semi-colonial del país.

La mejor demostración de que los gobiernos de esta época evolucionan ininterrumpidamente, aunque con alternativas, hacia la coyuntura que los sitúa como manifestación política de la "constelación del latifundio" y sirven, sin ninguna duda, sus intereses, es que este sistema se consolida, perfecciona y prospera durante estos años y al amparo de las leyes y decretos emanados de esos gobiernos.

No obstante a ello que también las clases sociales explotadas, las víctimas del subdesarrolol, apoyen con su sufragio a los partidos que integran dichos gobiernos. Y ello es así por dos razones primordiales:

1º) Tal como lo demostrara Lenin, la democracia burguesa es el clima político-jurídico óptimo para el funcionamiento del capitalismo. El Uruguay es un ejemplo de esto, aunque proyectado sobre las realidades

(pasa a pág. 7)